

CENTROS HISTÓRICOS DEL ESTADO DE MÉXICO

María Elena Baena Ymay¹

Resumen. Este trabajo es una reseña de cómo se ha llevado a cabo el proceso de creación de los Centros Urbanos, su desarrollo y en la mayoría de los casos en función del tiempo sustituidos por otros nuevos. Específicamente en México, se ha detectado que dicho proceso implica muchas veces, la destrucción de varios centros históricos en aras del progreso, de ahí que se enfatice el rol que juega el INAH, cuyo objetivo primordial es la conservación de dichos centros con la finalidad que futuras generaciones de mexicanos puedan conocerlas y preservarlas.

Palabras Clave: Centro Histórico, Civilizaciones, INAH

Abstract. This work is an account of how it carried out the process of creating the urban centers, its development and in most cases depending on the time replaced by new ones. Specifically in Mexico, has been found that this process often involves the destruction of several centers in the interest of progress, so that emphasize the role played by the INAH, whose primary objective is the maintenance of these facilities with the aim that Future generations of Mexicans can see them and preserve them.

Key Words: Historical Center, Civilizations, INAH

¹ Coordinadora de Monumentos Históricos
Centro INAH Estado de México

Introducción

El origen de los centros urbanos ya sea el de las grandes ciudades o el de poblados, ha sido distinto en tiempo y forma para cada uno. Las primeras civilizaciones de México y sus respectivas ciudades no necesariamente continuaron su existencia hasta llegar habitadas al siglo XXI. Aún a la llegada de los españoles ya algunos centros urbanos habían sido abandonados por sus primeros pobladores. De manera que se convirtieron en leyenda, como el caso de Teotihuacan, cuyo origen y pobladores se encuentra aún sin determinar, a pesar de las interpretaciones de los investigadores. Aún hoy se desconoce al pueblo que construyó la magnífica ciudad.

A la sabiduría popular se la ha atribuido bastante crédito en cuanto a sus dichos. Pero pensar que sobre cada centro ceremonial se ha construido algún templo católico, es una falsedad. Sin embargo si hay casos en los que bajo la ciudad actual se encuentran los restos de los primeros asentamientos de centenarias y hasta milenarias civilizaciones.

Las ciudades tienen su origen desde hace 9, 000 años a.c., como la de Jericó, en lo que hoy es el territorio de Palestina. La Jericó actual es anexión de la antigua, por lo que es posible determinar que ha continuado habitada desde su fundación. Las ciudades son anteriores a la invención de la escritura, la cual apareció hace unos 5, 000 años.

Paul Valery en su poema “Eupalinos o el arquitecto”, escribió que hay edificios que hablan y otros que cantan. Aunque el poeta se refería a la calidad de la belleza de los edificios, los arqueólogos bien podrían afirmar que no sólo los edificios hablan, también lo hacen las piedras talladas. Aún sin escritura la piedra eterna tiene alguna historia que contar.

Como si tratara de un relato de las fantásticas ciudades de Italo Calvino en su libro de “Ciudades Invisibles”, la antigua Arbela o como hoy se le conoce como Arbil, en Irak, es un antiguo asentamiento que ha sido habitado continuamente desde hace 5,000 años. Lo fantástico de esta ciudad es que se han construido sucesivas ciudades una sobre otra. Las murallas o mejor dicho los muros que la contienen, evitan que la ciudad se venga abajo. Tal sucesión ha elevado su situación actual, de manera que del nivel original hay en promedio 60 m de diferencia, entre la vieja Arbela y la nueva Arbil.

No sólo se han sobrepuesto ciudades a si mismas. Cada una representa una época distinta. Hay casos en que las ciudades y sus habitantes han evolucionado. En otras su natural evolución ha sido tajantemente interrumpida para implantar una distinta sociedad. Las conquistas se convirtieron para algunas sociedades en un modo de subsistir. Quizá la civilización que emprendió con mayor vigor este modo de subsistencia lo fue la romana. La ciudad de Roma, la llamada Ciudad Eterna, ejemplifica la evolución de su sociedad. Herederos del mundo helénico, los romanos no sólo lo asimilaron, también le aportaron innovaciones que después la convirtieron en modelo no solo de sus enemigos, sino de sociedades posteriores.

Ha sido recurrente que durante centurias, hasta el siglo XXI, las miradas de los hombres hayan revirado hacia ellos. Ante la falta de originalidad, ha sido preciso actualizar la grandeza romana. Roma ha sido imperial, cristiana, renacentista, barroca, neoclásica, decimonónica, modernista y postmodernista. No hay alguna extirpación

Quivera 2008-2

traumática. La sucesión de épocas quizá ha causado lesiones, pero nunca la muerte de Roma. Visitar Roma es recorrer la historia desde antes de nuestra era.

Si la historia comienza con la escritura, ¿Aquello que no está registrado en la historia está fuera de ser catalogado como histórico? ¿Cuándo comienza a ser histórico lo creado por el hombre?. Es definitivo que hay sucesos que marcan la historia. Y que el escenario de ese suceso, se convierte en reliquia.

A estos grandes acontecimientos urge registrarlos y con premura se celebran desde su primer aniversario. ¿Entonces por que a los llamados centros históricos se mutilan?.

Es importante establecer una referencia temporal respecto a nuestras ciudades. Crear paralelismos en la historia. Los grandes acontecimientos, aunque tengan un epicentro definido, de igual manera que un temblor expanden sus ondas y el movimiento sacude regiones lejanas. En el caso del temblor es casi inmediata. En las sociedades del pasado el impacto de influencia tardaba en llegar debido a los medios de comunicación, pero hoy las repercusiones también son inmediatas.

Debido a esto la tarea de declaratorias para los monumentos, debe ser rápida y pregonarla hasta el hartazgo. En este caso en la divulgación cultural y patrimonial no hay excesos. La vocación turística debe ser una meta.

Las ciudades son vivas cuando aún están habitadas. De otra manera cuando se abandonan estas decaen y se convierten en ruinas. Estas forman parte entonces de una categoría llamada ruinas arqueológicas. Su existencia estuvo asegurada ya que las transformaciones sociales sucedieron en las ciudades, en los centros habitados. De manera que la transformación y evolución de las ciudades vivas han generado a partir de sus primeros vestigios el crecimiento urbano.

Precisando no todos los edificios mesoamericanos son históricos, es más no se conoce la historia completa de los pueblos fundadores. Y estos monumentos son literalmente venerados. Son la evidencia de la presencia de la inteligencia humana. Hay aún poblaciones coloniales que no se han insertado en la historia, pero su valoración se puede establecer a partir de la época en la cual ya existía. Ha sido común en las familias, hablar de los abuelos o bisabuelos en relación a la revolución. ¿Qué hicieron durante ese periodo? Y las fotografías se atesoran. ¿Entonces por que no sucede lo mismo con las casas o poblados.

Remontando en la historia el origen de algunas ciudades fueron el resultado de las conquistas a manos de los romanos, que para consolidar su poder fundaron ciudades que primeramente eran los *castrum* campamentos militares y posteriormente la habilitaban con sus respectivas instituciones. Después de Roma Imperial, el otro imperio que fundó quizá igual o número de ciudades lo fue España, en el continente americano. Los poderes reales y sobre todo la Iglesia se empeñaron en establecer un nuevo reino. De donde obtener riquezas y como lo ha establecido Guillermo de Tovar y de Teresa, España después de su propia cruzada en su territorio, al expulsar a los árabes, estableció una nueva tarea, recuperar su fe. Aunado a esto la contrarreforma impulsada por España, repercutió en la determinación de crear nuevos adeptos para Dios.

Quivera 2008-2

El primer urbanista de México lo fue Hernán Cortés. En orden de fundación, Veracruz, Segura de la Frontera localidad cercana a Tepeaca, Coyoacán, Ciudad de México, la antigua Antequera hoy Oaxaca. Y varias otras poblaciones que fue poblando en su camino de conquista hacia el territorio norte de la costa del Pacífico.

La historia es tajante, nuestras actuales ciudades parecen haber comenzado en la época de la colonia española. Cuando se construyeron sobre las ruinas de las ciudades mesoamericanas, lo primero que se construyó fue el Ayuntamiento. Con esto se aseguraba la implantación del poder e implantar el nuevo orden. Otra vocación aparte de la conquista, fue la implantación de la nueva fe.

Los nuevos asentamientos tuvieron origen en la fundación de las construcciones conventuales. Las ordenes mendicantes, se esforzaron por realizar los templos para la magnificación de la idea cristiana. De ahí que como característica, las nuevas ciudades no solo siguieron la idea medieval de acercarse y rodear el templo católico. El mundo medieval fue asiento de las ciudades del nuevo mundo.

El renacimiento utópico echó raíz en las nuevas ciudades, que se erigieron sin murallas, sin embargo, los nuevos centros urbanos se desarrollaron a partir de los templos católicos. España aún respiraba aires medievales que llegaron con los conquistadores. En lugar de fortificaciones los templos también cumplieron la misión de ser fortaleza.

El trazo urbano se desarrolló desde el atrio. Al igual que los monasterios el trazo propuesto por San Benedicto, no solo dio proporción y escala al templo, también generó las dimensiones del poblado.

El siglo XVI fue la plataforma del nacimiento de muchas de nuestras ciudades. La característica de la traza lo fue el ideal renacentista, trazado reticular. A partir de la ciudad de México los caminos se construyeron de manera que a un día de camino se erigió un templo. Los frailes realizaron la titánica tarea de recorrer el territorio conquistado y fundando conventos y templos. Es conocido que la población indígena era abundante. Esto constituía otro factor para que las poblaciones entre si fueran cercanas.

La elección del sitio fue también un dilema para los frailes. Era asentarse en los poblados que pertenecían a los indígenas o buscar alguno próximo que favoreciera las condiciones de comercio y tránsito de los ejércitos.

George Kubler nos hace referencia a que Domingo de Betanzos, estaba en contra de asentamientos tan poblados, que esto sería contraproducente a los indígenas. Efectivamente las enfermedades traídas por los españoles encontraron un medio propicio de propagación entre la multitud.

El centro del territorio de México sufrió una incesante actividad constructora. Los órdenes mendicantes, franciscanos, agustinos y dominicos, iniciaron la otra conquista, la evangelización de los indígenas. Durante sus campañas los franciscanos y dominicos se disputaron el territorio. Como sucedió en Amecameca. Los primeros en aparecer ante los pobladores lo fueron los franciscanos, sin embargo los dominicos que ya se

Quivera 2008-2

habían establecido en Chimalhuacán Chalco, población próxima a Amecameca, realizando una labor subrepticia, convencieron a los pobladores de que ellos eran una mejor orden religiosa.

Pero no todas las poblaciones tuvieron la guía de los misioneros. Se han detectado casos en que las poblaciones se fundaron sin traza alguna. Uno de estos lo es Sultepec, que se fundó como una población minera y que debido a su despoblamiento las autoridades determinaron no intervenir. En Chimalhuacán Atenco la cercanía con el lago de Texcoco, dificultó el acceso a la población de manera que ya no se intentó realizar el camino.

La manera de realizar el trazo reticular. No solo se consideraron las ideas urbanísticas del renacimiento. En el caso de la ciudad de Tenochtitlán esta precedió en su trazo reticular y tradición a las ciudades coloniales. Regida por dos ejes principales con el trazo de la ciudad, las casas se alineaban respectos a los ejes. El centro del trazo lo es la plaza pública, rodeada de edificios monumentales sobresaliendo hacia el oriente el templo fortaleza. Al igual que la tradición azteca los conjuntos de casas se dividían por barrios, considerando que cada barrio construyera su propio templo. La situación de los primeros años de la colonia, la constante posibilidad de sublevación de los indígenas, como ya se ha comentado, planteó la necesidad de convertir al templo en fortaleza. No solo eso, como en las ciudades medievales esta fortaleza, también funcionó como ciudadela. Reducto de la ciudad para resistir los ataques y sitios prolongados. La autosuficiencia del templo era importante, ya que contaba con pozo o almacenaba el agua de lluvia en su aljibe, y además tenía un huerto y pequeña granja.

Esto hizo del templo el edificio vital para la vida de la sociedad colonial. Es indudable que para la fundación de cualquier población se requirieron de maestros y misioneros. De aquella labor aún se conservan los planos de Tenango, Chicoloapan, Coatepec, Chalco.

La solución reticular o de a damero no fue la única. Las ciudades se desarrollaron según su actividad económica. En el caso de las ciudades mineras las características topográficas configuraron trazas de apariencia caprichosa. Zimapán localidad ubicada en el estado de Hidalgo, siguió el curso del río navegable.

Las ciudades coloniales a diferencia de las ciudades clásicas, no son ciudades cívicas. La convocatoria para la reunión social, a pesar de sus discriminaciones ya que en algunas poblaciones se llegó a separar a la población indígena de la española y criolla, lo fueron las festividades religiosas.

El templo religioso ha sido el símbolo de las ciudades coloniales. A pesar de esto en la plaza se asentaron los poderes reales del ayuntamiento y también los comercios se plantaron en lo que ha constituido una tradición, el portal de la plaza.

Quivera 2008-2

Como ya se mencionó, al igual que Roma, las ciudades latinoamericanas o cualquier otra ciudad han pasado por diferentes épocas. En México, las etapas van de las reminiscencias medievales, para después evolucionar a través de las ideas renacentistas y en la transición histórica hacerse barrocas, neoclásicas y después modernas ya entrado el siglo XX. La década de los veinte ve aparecer, las primeras evidencias edilicias modernas.

No hay la menor duda de que en el siglo XX, se ha llevado a cabo la mayor destrucción de nuestros centros históricos. A pesar de la conciencia nacionalista e histórica. Pudo más el deseo acumulativo de la riqueza monetaria que la de preservar la riqueza patrimonial. Para modernizar al país se echaron cimientos sobre nuestro patrimonio, solución barata, demoler los vetustos edificios y no la suntuosa tarea de repararlos. De manera que todo aquello que no produjera divisas tendría que ser suplantado con otras edificaciones que si demostraran y dejaran ganancias inmediatas.

La población de México, hace un siglo era aproximadamente de ochenta por ciento rural y veinte por ciento urbana. Hoy a principio del siglo XXI, el proceso de inmigración y crecimiento de las ciudades se han invertido los porcentajes, setenta y cinco urbano y veinticinco rural. Aún así las grandes ciudades con más de un millón de habitantes en nuestro país no son más de diez. El crecimiento urbano entonces nos indica que las ciudades y poblaciones no rebasan el medio millón de habitantes.

Los centros históricos son aún la médula de dichas poblaciones. La imagen del llamado centro es a su vez el símbolo de cada asentamiento. No obstante el crecimiento de ciudades como la de México, Guadalajara, Monterrey y Puebla, éstas han dejado como su centro principal el llamado centro histórico. Las ciudades menores han modificado su propio centro, en lugar de crear zonas periféricas. Los edificios que han sustituido a las casas coloniales, carecen de la belleza propia y sin integración. El resultado, la imagen del centro histórico pierde valor artístico e histórico.

En el caso de la ciudad de Toluca, preocupación inmediata, se ha perdido la tradición popular y ha prevalecido la idea de una plaza netamente cívica, dejando de lado la actividad comercial y cultural. Sus tres plazas carecen de vida propia. Aunque los portales colindan con sus tres plazas, la actividad de los comercios queda únicamente entre los pasajes creados por los portales. Los templos religiosos han prevalecido debido a la devoción de la población. Sin embargo, el mayor deterioro ha sucedido en las casas pertenecientes a particulares. Quienes en el intento de obtener ganancias inmediatas en la renta de sus bienes inmuebles, prefieren que se deterioren o subrepticamente dañan a las construcciones hasta que terminan por desaparecerlas.

Es importante realizar la difusión del valor del centro histórico. El Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) Estado de México, es parte de esta tarea de preservación de los centros históricos. La labor no es meramente asunto del Instituto, se necesita de la cooperación de propietarios y de la sociedad en general.

Quivera 2008-2

Y con ello detener la destrucción del patrimonio existente de la capital estatal. El extenso territorio y accidentado de la geografía del Estado de México y sus 125 Municipios, hace compleja la vigilancia y protección de sus Centros Históricos, sin embargo algunos de sus pobladores ha contribuido a la protección de los mismos a través de la investigación de los antecedentes de éstos y la denuncia sobre intervenciones que se realizan a sus Monumentos históricos.

Como parte de la tarea de preservación del patrimonio no solo en materia de medio ambiente, en el Estado, también existe la preocupación emitir las declaratorias de Pueblos con encanto”, a nivel Estatal y también los llamados “Pueblos Mágicos”, con la colaboración Federal. Ambas categorías se buscan apoyar y beneficiar a los centros históricos. Las declaratorias, buscan estimular la protección de los Centros Históricos ya que de esto se pueden aportar recursos para el mantenimiento y mejoramiento de su imagen urbana.

Es un arma de dos filos los apoyos económicos que las diferentes instancias de gobierno le ofrece a las comunidades. No solo se trata de recibir recursos para el mejoramiento de sus poblados, también es fundamental brindar la asesoría técnica e histórica. En el caso de únicamente otorgar el recurso económico, la ignorancia en el tratamiento de los inmuebles, tan solo provocaran la destrucción de las características del valor de estilo. Como ha sucedido se ponen en riesgo los templos, la totalidad del conjunto religioso, tales como; capillas posas, cruces y bardas atriales, capillas abiertas, casas curales, sacristías y otros elementos pertenecientes al conjunto conventual.

Se modifican trazas urbanas. Para abrir o ampliar una calle, se destruyen construcciones que ha criterio de quienes piensan que la presencia del automóvil es sinónimo de progreso. El automóvil es una propiedad efímera, el centro histórico es un valor permanente.

La modificación o destrucción del patrimonio también se ha aplicado a Palacios de Gobierno, Mercados tradicionales. La arquitectura desde su nacimiento ha buscado la integración de las construcciones y poblaciones al medio ambiente. Con la idea de que el medio proporciona los medios para subsistir. Pues esto el día de hoy ha quedado en el olvido: El deterioro y la contaminación han provocado la modificación perjudicial, tal como ha sucedido con la entubación de ríos, que fueron la causa principal para realizar el asentamiento humano. Halla sido por subsistencia, por su belleza o por un mandato sagrado, sea la tradición que sea merece respeto y velar por su permanencia.

En gran parte de México los templos en general y sus conjuntos religiosos, cuentan casi siempre con recursos aportados por las comunidades: Sin embargo para la protección de centros históricos, en el caso del Estado de México, la aportación de la población destinada para beneficio de un templo es escasa. Ya sea para el rescate, protección, dignificación ó mantenimiento. A las comunidades por obvias razones les preocupa primeramente su modo de vida y su ingreso familiar. Prevalece la idea de que el comercio tiene supremacía sobre cualquiera de las otras actividades de la sociedad, sean estas culturales o de esparcimiento. De manera que se destruyen edificaciones patrimoniales para proporcionar más área dedicada al comercio. Se pretende elevar el nivel de vida y sin embargo, el deterioro de su centro crea la disminución de valores

Quivera 2008-2

sociales y culturales. Es por esto que los centros históricos, se están convirtiendo en mercados ambulantes y en el peor de los casos en mercados fijos.

Es la preocupación del INAH, Estado de México, que los centros históricos, recuperen su dignidad, no solo por los habitantes, es urgente recuperarlos históricamente ya que son parte de la identidad de los habitantes, no es simple dramatismo, pero si se pierde parte de los centros históricos, se pierde identidad. Lo que vendría a modificar la fisonomía del lugar y además quedaría expuesta la sociedad ante los cambios propios de cada generación. Conservar y recuperar a cada centro histórico, implica insertarse en la evolución de la comunidad y a la vez tendrá continuidad histórica, de otra manera tendrá un rompimiento violento con las generaciones precedentes.

El fenómeno que se presenta en los poblados es la actitud de los jóvenes ante el desarrollo y crecimiento de su comunidad. La falta de identidad, ha propiciado que la indiferencia, haga invisible ante estos el valor de su propio patrimonio. La indiferencia solo hereda olvido y destrucción.

Habrá que apelar a la equidad, es preciso aclarar, que la invasión a los conjuntos religiosos, principalmente a los atrios, cementerios, huertos, etc., inicia en el siglo pasado (Siglo XIX). En el territorio del Estado de México, desde entonces se han modificado casas y edificios cuyas soluciones son... ¿Cómo llamarlas?. ¿Surrealistas, irónicas humor involuntario? Como sea, pues las modificaciones son de la siguiente manera; hay oficinas pertenecientes a la presidencia Municipal, que ahí dentro es posible hallar unos maravillosos contrafuertes; Lo siguiente más que una descripción, parece un relato fantástico; un templo, se encuentra obstruyendo la calle ¿La calle nueva, que tan de lejano será su destino, que hay necesidad de interrumpir un rito religioso?

Otro ejemplo; El atrio, un espacio religioso que antecede al mundo divino del templo, se ha convertido en un maravilloso estacionamiento. Es cierto en las festividades hay recibir a los anfitriones y sus invitados. Pero no a costa del espacio ceremonial. Otro uso invasivo ha sido la construcción de salón de usos múltiples. Ya en el paroxismo demoledor la barda perimetral del atrio ha sido demolida, para unirla a la plaza cívica. A cada actividad social le corresponde su propio espacio. Bien dice el dicho Al César lo que es del César y ha Dios lo que es de Dios. No es momento de enumerar los daños, pero sirvan como ejemplo de la destrucción patrimonial con que han sido afectados las ciudades, pueblos y comunidades estatales.

Es ardua la tarea del INAH, su compromiso es asesorar y vigilar que los centros históricos conserven su imagen original. De manera que haciendo uso de sus facultades, podrá sancionar a quienes atenten contra el patrimonio. Pero antes de esto sería mejor conservar la digna fisonomía del centro histórico.

Quivera 2008-2

Las actividades originales de un conjunto conventual son como las describe George Kubler:

“Se trata de que las comunidades sepan que es un atrio y de los elementos que lo componen ó debían componerlo: los frailes, en México, se congregaron frecuentemente en grandes espacios abiertos al descubierto, poco a poco estos espacios abiertos fueron tomando forma arquitectónica específica y consistían en cuatro elementos principales: 1) Un gran patio – atrio amurallado, con una arcada monumental en sus accesos; 2) una capilla bien provista para la celebración de la misa, permitiendo a la congregación presenciar el culto desde afuera (capilla abierta); 3) pequeñas capillas secundarias, en las esquinas del atrio, denominadas Capillas Abiertas) y 4) una gran cruz atrial al centro del atrio ó frente a las portadas”.

En el estado de México existen Centros Históricos fundados en el Siglo XVII, cuyo origen es la de centro Minero, como los Municipios de Temascaltepec, Sultepec, Zacualpan y El Oro, entre otros. Éstos se encuentran medianamente conservados, ya que la riqueza minera proporcionó los recursos para el mantenimiento de los edificios. En la actualidad ha decaído o hasta desaparecido la actividad minera, la gente emigra a otros municipios en busca de trabajo. En la búsqueda de oportunidades, prácticamente han quedado en al abandono estos antiguos centros de riqueza. A pesar del desarrollo de comunidades vecinas, las mineras debido a su situación han conservado la traza “original” y sus Monumentos Históricos, que presentan pocas intervenciones. La destrucción de su entorno ha sido mínima, casi se podría decir la natural provocada por el paso del tiempo. Sin embargo esta situación para sus pobladores no es la mejor ya que sienten que por conservar el entorno sin intervenciones se encuentran en desventaja de los Centros Históricos, aparentemente en desarrollo. La inequidad en la distribución de recursos, terminará por dejar poblaciones totalmente abandonadas, expuestas al acelerado deterioro hasta convertirse en ruinas.

La labor del CINAHEM, no solo es para asesorar y orientar, en torno a la conservación de los Templos. Erróneamente, se cree que solo se rescatan templos ó iglesias. No, también se está a cargo de los Centros Históricos y todos los elementos que los componen.

Sea esta una convocatoria para las comunidades y para cada uno de aquellos amantes de la obra de pasado y de sus raíces. De los valores culturales que estos aún emanan. Estos amantes son los vigías en sus poblaciones. Es alentador saber que la seguridad de los centros históricos tiene aliados, que no solo las instituciones son los abogados para la conservación de estos.

Existen Municipios para los que la opinión y asesoría del Instituto es importante, solicitan el apoyo desde el inicio de los trabajos, como es el caso de la investigación de sus Centros Históricos. Presentan propuestas de restauración, remodelación, mantenimiento e incluso de la posible demolición de algunas construcciones, que dado el caso por motivos de seguridad es conveniente realizar. Hasta para éstos últimos, es importante y necesario que se acerquen al INAH, ya que a través de la investigación y

Quivera 2008-2

la exposición ante las comunidades se logra la aceptación del respeto por sus centros históricos.

Para las intervenciones de los Centros Históricos se analiza conjuntamente las diferentes propuestas ya sea para rescatar, rehabilitar ó restaurar, realizando observaciones para que éstas sean consideradas en las subsecuentes propuestas. Después de varias reuniones en las que todas las partes interesadas como: Ayuntamientos, Gobierno del Estado, habitantes de las diferentes localidades, INAH, etc., hasta que han conciliado criterios bajo la dirección del INAH, y así presentar la propuesta de intervención adecuada para Centro Histórico en cuestión.

El siguiente caso bien puede ejemplificar la labor ya descrita. En el Municipio de Tlalnepantla, se ingresó la solicitud ante este Centro INAH, Estado de México, la cual establece el “rescate del Centro Histórico de Tlalnepantla”, adjunto el proyecto realizado por un despacho de arquitectos.

La propuesta consistía en “arreglar” el atrio de la Catedral de Corpus Christi, Monumento Histórico del Siglo XVI. La idea, ampliar la plaza cívica para los eventos del H. Ayuntamiento y construir en el lado Sur del conjunto, edificios destinados a estacionamiento público. Debido a la necesidad que tienen los habitantes en el uso de este Centro Histórico, el estacionamiento actual que está a nivel de sótano, en el área del huerto, se solicitó ampliarlo, hasta 2 niveles mas de sótano. Sobre éste, se construirían (huerto) locales comerciales y foro al aire libre (ágora). Diferentes muros con diferentes dimensiones, para “hacer más acogedora” la plaza cívica. Sin embargo después de analizar la propuesta y de los resultados de la investigación. Se observó, por medio de la cartografía, con la que cuenta en el Instituto, se emitió un oficio normativo en el que se les negaba la “remodelación del Centro Histórico”, solicitando al municipio a su vez, que se realizaran reuniones con el despacho de arquitectos que estaban como responsables del proyecto y con los especialistas del INAH.

El estado actual del conjunto:

- La barda atrial ya no existe, sufrió infinidad de intervenciones hasta que en los años 50's del Siglo XX, fue eliminada en su totalidad, ocasionando con esto, que las invasiones al conjunto fueran indiscriminadamente, hasta que las capillas posas desaparecieron sin quedar vestigios de estas. Se abrió la calle lateral norte del Conjunto Religioso, que fue alterada en diversas ocasiones de acuerdo a las necesidades vehiculares. También en esta misma época, se construyó la actual Presidencia Municipal dentro del área del Conjunto Religioso.
- El área del huerto fue invadida por diferentes construcciones de acuerdo también a las necesidades de la comunidad, a mediados de los años 50's del siglo pasado, con la construcción de la escuela, comercio y finalmente plaza cívica y acceso peatonal al estacionamiento. De esta manera se perdió el concepto del Conjunto Religioso, la gente ha tomado por muchos años estos espacios en el falsa noción de que son parte del H. Ayuntamiento, y también las autoridades estaban en el mismo error. Es por ello que las intervenciones anteriores han tenido tan poca fortuna en su diseño y “recate”.

Quivera 2008-2

- En el instituto, los arquitectos – restauradores realizamos trabajos de investigación conducentes a integrar, como primera intención, el espacio denominado atrio, se trató de localizar los elementos que lo integran y de acuerdo a la información que se podía leer en ese momento dentro del atrio, se determinó que, primero, la Presidencia Municipal, se encontraba invadiendo este espacio, donde ya no existía vestigio de las Capillas posas, pero se determinó en que parte de este espacio podrían haber estado. La cruz atrial se encuentra en su ubicación original, frente al portal de peregrinos. El cementerio, aunque muy invadido, aún es posible delimitar el espacio. El huerto, definitivamente se había perdido, pero por medio de la cartografía antigua del siglo XVIII, se logró determinar su ubicación real.

Por lo anteriormente comentado, se determinó lo siguiente propuesta:

- Rescate del atrio original en el que se celebraban los diferentes sacramentos, lo anterior determinando y respetando la traza existente, Así como conservar la vegetación existente, adicionando otras nuevas especies.
- La eliminación de todos los bustos de los próceres de la patria (éstos se deberán ubicar en un jardín anexo a todo el conjunto religioso, al frente de la Presidencia Municipal, sitio cívico por excelencia).
- En el lugar en donde debieron estar las capillas posas, se realizarán marcas en el piso, únicamente para identificar el sitio y espacio en que originalmente existieron. (ya que actualmente, ahí se encuentra el Edificio de Presidencia Municipal)
- En el área del huerto se haría un franca división en dos. En la parte oriente se colocarán macetones con naranjos y en la parte poniente del mismo, se ubicarán macetones con acacias negras, alternando macetones con bancas y otros sin ellas. Como parte del huerto la ubicación de un pequeño espejo de agua.
- La ubicación de la cruz atrial, se debe respetar y se colocará un espejo de agua para su mayor protección y lograr un mayor realce.
- Se autorizó la reconstrucción del estacionamiento existente, ya que éste se encuentra en muy malas condiciones y presenta severos problemas de humedad.

En general lo que se pretende con el rescate del conjunto religioso, es la reconstrucción que a partir de la información obtenida de los documentos históricos, y con ello tener los argumentos y datos suficientes acerca de la delimitación del atrio, la ubicación de las capillas posas, el camino procesional, los espacios del cementerio y del huerto que en algún tiempo conformó el conjunto religioso.